

La nueva era de una industria española

El día 9 de octubre último, el Excmo. Sr. Ministro del Trabajo honró con su presencia la sede social de la Perfumería Parera, S. A. En los hermosos salones anexos a la Dirección y las oficinas de dicha empresa—en un hotel rodeado de jardines, situado en una de las zonas aristocráticas de Barcelona—las copas se llenaron de vino español y fueron oídos estos conceptos:

“Nuestra industria, como ninguna otra, es uno de los exponentes del espíritu, el ingenio y el arte de la Patria. Se nutre de la fantasía creadora y se viste con el ropaje de la creación artística. Nuestros deseos vehementes son contribuir al mayor esplendor del estilo, interno y externo, de la perfumería nacional, a la más afinada perfección y diferenciación esencial, con su individualidad propia, más acusada cada vez, de “la escuela española de perfumería”, y trabajar en hermanada unión con las otras empresas de marca para que el nombre de España en esta rama sea siempre, en el extranjero, un prestigio auténtico.”

Así se expresó el Gerente de la Perfumería Parera. Y en verdad, no se podría hacer más levantada síntesis de un ideal de perfección y de un esfuerzo cotidiano para lograrlo, de una actitud industrial y de un patriotismo reflexivo.

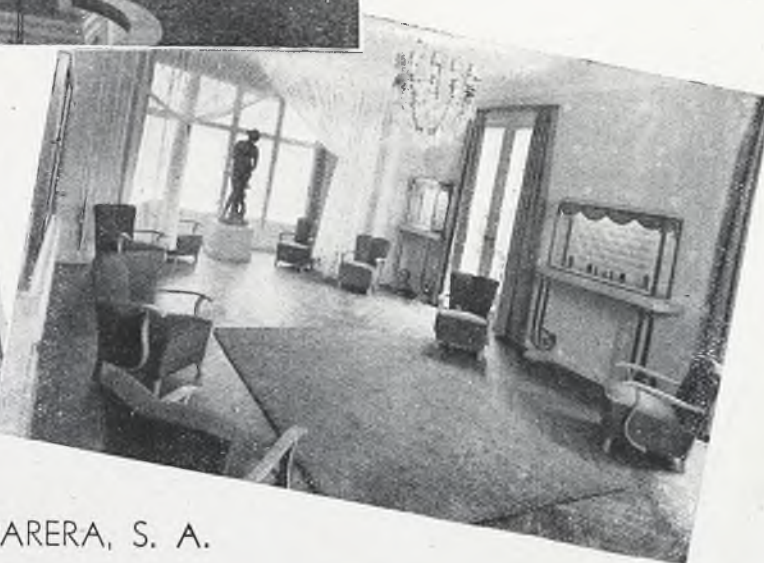
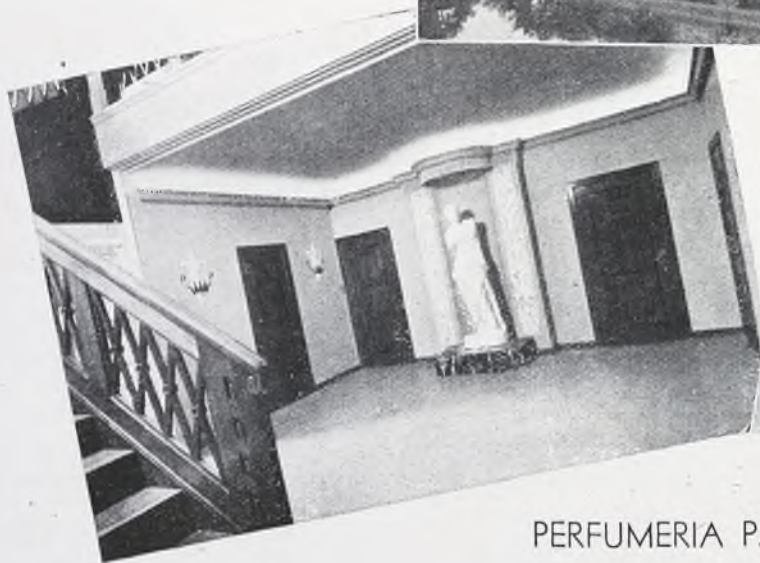
Con este ánimo, con un amplio programa de realizaciones y proyectos y con un selectísimo cuadro de especialistas a su servicio, entra la Perfumería Parera en su nueva era, en su edad de oro, coincidente con la obra común de la voluntad imperial de la Patria. Ha llegado para ella, como para todos, la hora de recoger, en estrecho haz, todas las virtudes de su propia experiencia, de su historia, de sus medios técnicos, artísticos

entraba en la lucha fundando, en Badalona, la empresa que con su propio nombre, y más tarde con el que hoy lleva, había de influir poderosamente en el éxito de la ingente obra.

Gracias a la visión, la inteligencia y la tenacidad de ese selecto grupo de precursores, la perfumería española ha conquistado ya una individualidad indiscutible, una categoría de Escuela, en Inglaterra, Alemania, Holanda, Bélgica, Suiza, en la propia Francia y sobre todo en Hispanoamérica. Y cuando el progreso industrial ha levantado barreras arancelarias opuestas a la expansión de la industria de los perfumes, han sido instaladas en ultramar fábricas filiales de las españolas.

Además, desde los primeros años de su vida, la Perfumería Parera y en general toda la rama, ha utilizado primeras materias nacionales en la más amplia medida. Desde este punto de vista podemos hoy afirmar que ha perfeccionado sus métodos y es esencialmente autárquica.

La Perfumería Parera, S. A., durante los treinta y un años de su existencia, ha conquistado en España y en el extranjero respeto y nombre. Sus marcas (entre las que se cuenta la famosísima creación para caballeros VARON DANDY) son conocidas y estimadas en todos los hogares del país y han atravesado fronteras y mares. No obstante, encauzada la empresa por su ideal, al entrar en esta nueva era, quiere considerar toda su vida anterior como un amplio período de ensayos y experiencias conducentes a la perfección hoy lograda. Perfección en la calidad de sus productos clásicos y en la de sus marcas nuevas, exquisitas creaciones, no ya de fabricantes de perfumería con el va-



PERFUMERIA PARERA, S. A.

Vista exterior, vestíbulo y salón de visitas de su sede social en Barcelona, modelo de instalación decorada con un refinamiento de estilo adecuado a los sentidos de técnica, sensibilidad y arte que tiene esta industria.

y económicos, para abocar toda su actividad al servicio de la lucha más prestigiosa. El prestigio de todos es el de cada uno.

Hace cuarenta años, la perfumería española no existía. En esta rama contaba sólo un prestigio mundial: la perfumería francesa. Nosotros mismos éramos tributarios del vecino país. Pues bien: un número reducido de españoles realizó la labor titánica de crear esta industria, emanciparnos de la tutela exterior y abrir mercados en América y Europa. Uno de estos hombres fué D. Juan Parera Casanovas (d. e. p.), que en 1910

lor estricto de esta denominación, sino de “perfumistas” y de “perfumistas españoles”, con valor independiente de la tipicidad de las presentaciones, que no es siempre lo que más triunfa en el extranjero, aunque contribuya a acentuar el sello de origen, con valor intrínseco de halo “personal” inconfundible, de originalidad, agrado, persistencia, calidad y fantasía.

Sólo estas condiciones pueden ser las determinantes del prestigio auténtico a que se refería el Gerente de la Perfumería Parera, S. A., al levantar su copa en presencia del Excmo. Sr. Ministro.